



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

**DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS MENORES DE CINCO
AÑOS DE LA FUNDACION GOTA DE LECHE**

SOLANGIE ARALY GONGORA GARCIA

Zorayda Burbano Bravo
Asesora

BOGOTA
2012

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I.....	2
PROBLEMATIZACION.....	2
1.1. EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DEL NIÑO	2
1.2. OBJETIVOS	6
1.2.2. Objetivos Específicos	6
1.3. JUSTIFICACION	7
2.1. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN.....	8
2.2. CONTEXTO.....	9
2.3. MUESTRA	10
2.4.2 La observación se realizó atendiendo a los siguientes aspectos:	11
2.4.3 La observación:.....	11
2.5 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	11
2.5.1 De la encuesta.....	11
2.5.2 De la observación.....	12
2.6. Hallazgos y conclusiones	12
CAPITULO III	13
INTERVENCION ESCOLAR.....	13
3.1 LA PROPUESTA	13
3.1.1 Titulo: La estimulación sensorial en niños menores de 4 años.	13
3.1.2 Objetivos:	13
3.1.3 Justificación.	13
3.1.4 Ideas conceptuales	13
3.1.5. Desarrollo de la propuesta.	16
Tema	16
Observaciones	16
3.2 EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA.....	30
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	31
Anexo No. 1	33
Anexo No. 2	33

INTRODUCCION

El presente trabajo investigativo fue realizado como requisito para optar el título de licenciado en Educación Básica Primaria; programa que se desarrolla en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

El presente documento se estructura en tres capítulos: problematización, documentar y describir e intervención. El primer capítulo recoge la situación problema que en este caso está relacionada con situaciones en las que se ven inmersos los niños menores de cinco años en relación con el desarrollo de la inteligencia emocional.

Teniendo en cuenta que muchos de estos niños sus hogares están conformados por padre madre, abuelos y tíos, madre y tía, madre solamente, que muchos de ellos son muy sobreprotegidos y también maltratados especialmente cuando hay discusión de pareja y donde el niño es el escudo y el que llevan de un lado al otro.

En el capítulo de documentación se recoge toda la información teórica y metodológica con la cual se realiza la descripción de la población con la que se trabajó en el proyecto de investigación, Los niños y las niñas de la gota de leche, provienen del centro de la ciudad en su mayoría de estrato 1 y 2 y sus padres son vendedores ambulantes o independientes y con más de 3 hijos siendo en muchas oportunidades el niño de 3 o 4 años el mayor y con una situación económica muy precaria.

Y por último, se plantean diferentes momentos de intervención acordes a los datos obtenidos en los capítulos anteriores. Dichas actividades nos permitieron por medio de la estimulación lograr un adecuado manejo de sus emociones y expresiones para esto utilizamos la encuesta y la observación para poder conocer el medio de vida de la familia, saber cómo piensan, de qué manera resuelven los conflictos, cómo afecta esto al niño, quien cuida a los niños cuando no están los padres o las personas encargadas de cuidarlos, quien lo corrige, quien participa en sus juegos quien en la elaboración de tareas.

CAPITULO I

PROBLEMATIZACION

1.1. EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DEL NIÑO

En más de una ocasión nos habremos preguntado por qué algunas personas, independientemente de su cultura o historia personal, reaccionan de manera inteligente, creativa y conciliadora ante las situaciones problemáticas cotidianas que se les presentan. En cambio es frecuente observar que otras personas generan conflictos de diversa índole frente a las mismas situaciones que los otros reaccionaron de manera inteligente. Parece ser que este comportamiento está relacionado con las habilidades sociales, es decir, existen algunas personas que tienen más desarrollado, que otras, esa habilidad para relacionarse de manera cordial con los demás y asumir los problemas cotidianos sin generar conflictos. Algunos de ellos, aunque no sean las personas que más inteligentes, se destacan porque consiguen vivir la vida de manera acertada.

Hace algunos años las investigaciones sobre el comportamiento humano, que se desarrollaban desde la psicología clínica, afirmaban que las acciones relacionadas con el manejo de las emociones eran contraladas gracias a que algunos individuos tenían un coeficiente de inteligencia superior al de los demás. En la actualidad, las investigaciones realizadas por Goleman D. (2007), afirman que gran parte del comportamiento humano que se encuentra afectado por las emociones se debe a que los seres humanos están capacitados cerebralmente para desarrollar la inteligencia emocional. Hoy sabemos que este nuevo concepto da respuesta acertada a los interrogantes que surgieron en torno a las destrezas que al ser humano le permite conocer y manejar los sentimientos, interpretar o enfrentar los sentimientos de los demás, sentirse satisfecho y ser eficaces en la vida, a la vez que crear hábitos comportamentales que favorecen el aprendizaje y la productividad.

Desde los aportes de Goleman, D. en su obra "*Emotional Intelligence*", publicado en 1995 se puede afirmar que la inteligencia emocional es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; generar sentimientos que faciliten el pensamiento; comprender el conocimiento y regular las emociones, promoviendo un crecimiento intelectual de las personas siendo susceptible de ser promovida desde los primeros años de vida. Es por ello que los estudios de los sentimientos y las emociones gana cada día numerosos seguidores y bajo el modelo de la Inteligencia Emocional (IE) se pretende significar todo un conjunto de habilidades de procedencia psíquica que influyen en la conducta del ser humano.

Durante la labor cotidiana como docentes de los niños menores de cinco años es frecuente observar diferentes comportamientos que, muy seguro, pueden estar relacionados con el desarrollo de la inteligencia emocional. Por ejemplo, uno de los comportamientos más presenciados en los niños en tanto les dejan en el Jardín escolar es el lloriqueo -de diferente intensidad- cuando se separan de sus padres o familiares más cercanos como abuelos, tíos, hermanos o personas diferentes que los tienen a su cargo. Este comportamiento de los niños permite preguntarnos ¿Será que si se trabaja con el niño algunos aspectos de la inteligencia emocional la separación momentánea de sus padres, y /o allegados, es menos traumática?

Goleman, en su obra, estima que la inteligencia emocional se puede organizar en torno a cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y gestionar las relaciones. Entonces, si es posible desarrollar estas capacidades en los niños menores de cinco años es probable que tengan mejor posibilidad de sentirse satisfechos y ser eficaces en su vida.

Investigadores como Thorndike, en 1920; David Wechsler en 1940 y Howard Gardner, en 1983, ya mencionaban el término Inteligencia emocional, pero fue Goleman Daniel, en 1995, quien le define como “una forma de interactuar con el mundo y tiene muy en cuenta los sentimientos, engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.” (Goleman, D, 1995)

Por otra parte, las teorías sobre el desarrollo humano establecen que las sensaciones que percibe el niño desde su nacimiento producen emociones, el que responde tanto al efecto físico de la sensación como a la emoción surgida y, como todo ello se produce en un contexto relacional dado, el niño va construyendo el significado de sus experiencias emocionales a partir de sus interacciones con las personas que lo cuidan. La actitud de estas personas desencadena respuestas en los niños, respuestas que son propias de cada uno de ellos, y a su vez el niño estimula con su presencia al adulto y así se establece un lazo único entre ellos. El niño que reacciona con una sonrisa a la voz del adulto producirá una reacción diferente en él, que aquel que no muestra interés al oír su voz; por otra parte, el adulto que atiende al niño que se hace notar, ya sea con su llanto o gesticulando y pasa de largo sin atender al que está "callado" y "tranquilo", provocará respuestas diferentes en cada uno de ellos. De esta forma cada niño irá construyendo el concepto de sí mismo, la toma de conciencia de una realidad externa a él, la idea de moralidad y el pensamiento.

El crecimiento del cerebro se inicia antes de que los primeros pensamientos sean registrados en él. Las neuronas se activan con la experiencia y así establecen conexiones, de ahí la importancia de los primeros intercambios emocionales del niño con la persona que lo cuida. A través de ellos el niño aprenderá a tomar conciencia de sus sensaciones y a organizar su capacidad de atención y, una vez logrado esto, comenzará a construir sus relaciones con los demás, desarrollando preferencias y estableciendo diferencias entre personas y objetos. En este proceso selectivo influyen sus experiencias emocionales enriqueciendo su capacidad para relacionarse.

En el mismo sentido, las corrientes pedagógicas estructuralistas, con Piaget, J. a la cabeza, argumentan que durante todo este período de aprendizaje preverbal, en que emociones y conductas están estrechamente vinculadas a las sensaciones (besos, caricias), el rol de la madre o la educadora es determinante: una respuesta afectiva pertinente y una acción incentivadora cálida ayudarán al niño a comprender cómo sus actos desencadenan respuestas ajenas a él, afianzando su concepción de una realidad externa, más allá de sus deseos y de su persona; por el contrario, una conducta poco comprometida afectivamente de parte de la educadora provocará desmotivación y desorganización en el niño.

La relación afectiva madre-educadora-niño en este período adquiere un carácter dialogal, ella debe hacerle sentir placer por la comunicación y el diálogo interactivo, respondiendo a sus requerimientos con una invitación a la reflexión y no sólo a la acción; por ejemplo, si el niño dice "quiero la pelota", ella puede ir más allá de responder "bueno" o simplemente pasarle la pelota, preguntando "qué harás con ella", para así incitarlo a pensar en su petición y no sólo a satisfacer su necesidad de acción; de esta forma el niño irá adquiriendo práctica en la elaboración de ideas y en la reflexión sobre sus emociones, propósitos y deseos.

En el Jardín Infantil Gota de Leche, en donde se atienden un grupo grande infantes de edad similar, es frecuente ver como las reacciones de lloriqueo se desatan en cadena, es decir, si un niño llora es alta la posibilidad de que dos, tres y más niños imiten igual comportamiento, tornándose la situación un tanto complicada. De aquí el afán porque, a través de este trabajo investigativo, se puedan deducir conocimientos que propendan por estrategias educativas cuyo objetivo sea el desarrollo emocional del niños menor de cinco años.

Este interés también surge porque desde la propuesta de Goleman en su obra, afirma que:

Quando estamos emocionalmente perturbados, solemos decir que «no podemos pensar bien» y permite explicar por qué la tensión emocional prolongada puede obstaculizar las facultades intelectuales del niño y dificultar así su capacidad de aprendizaje. Los niños impulsivos y ansiosos, a menudo desorganizados y problemáticos, parecen tener un escaso control prefrontal sobre sus impulsos límbicos. Este tipo de niños presenta un elevado riesgo de problemas de fracaso escolar, alcoholismo y delincuencia, pero no tanto porque su potencial intelectual sea bajo sino porque su control sobre su vida emocional se halla severamente restringido. (Goleman, 1995 pág. 54 y 55)

Por lo que la pretensión es encontrar estrategias adecuadas de interacción en cada situación y etapa del proceso educativo, así como para cada niño en particular, ya que su relación con cada uno de ellos es personal y única, y la etapa por la que ellos atraviesan es decisiva para la construcción de la confianza en uno mismo, el sentido de seguridad y la elaboración de las relaciones interpersonales.

Siguiendo a Goleman, (cuyos aportes son el eje de este trabajo) existen tres fuentes de sentimientos que interpretan y reelaboran toda información que entra en el ser humano por los cinco sentidos y que dan el sentido y esencia a lo que percibimos.

1. Nuestra propia historia, cultura y experiencias, sean buenas o malas, nos han programado a sentir en una manera u otra, y dan un sentido diferente de todos los demás.
2. El lado oscuro de lo espiritual que llamamos el maligno que nos anima de tomar un sentido oscuro y ver las cosas de su punto de vista y luego produce en nuestra imaginación y visualización el resultado de tomar su sentido de todo del punto de vista negativo. Muchas veces su sentido usa los temores de pobreza, peligro, hambre, rechazo etc. para provocar en nosotros las emociones y decisiones negativas.
3. El lado de la luz espiritual que llamamos Dios es el que nos anima a tomar un sentido edificante o positivo y ver las cosas de su punto de vista y luego produce en nuestra imaginación y visualización el resultado de tomar su sentido que todo es para nuestro bien y todo va a salir bien. (Goleman, D. 1995 pág. 61)

Y cuando ya se ha decidido qué sentido se va a aceptar como la verdad entonces el ser humano lo expresa a través de las emociones y las acciones.

Sin embargo, y analizando las familias que hacen uso del Jardín Infantil Gota de Leche, se aprecia que su estructura social no favorece un proceso educativo personalizado y, por otro lado, el carácter impersonal de las relaciones que se establecen en este centro educativo, poco contribuye a fortalecer el potencial intelectual que nace y crece en la interacción afectiva niño-adulto; es por esto que se hace perentorio terminar con la dicotomía entre emoción e intelecto y reconocer que el desarrollo intelectual está dinámicamente enlazado con las emociones y, en consecuencia, es necesario educar conjuntamente ambos aspectos de la inteligencia, favoreciendo la construcción de aprendizajes intelectual y emocionalmente significativos.

La reflexión anterior, lleva a preguntarse: ¿Cuáles son las causas que promueven la falta de control de las emociones en los niños menores de cinco años del Jardín Infantil Gota de Leche y cómo fortalecer su desarrollo?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General

Identificar las causas que promueven las falencias en el control de las emociones en los niños menores de 5 años del Jardín Infantil Gota de Leche mediante la observación de sus comportamientos, la ficha integral y las entrevistas a los padres de familia con el fin de proponer acciones para que los infantes sean capaces de expresar sus sentimientos, reconocer sus necesidades de tal manera que fortalezcan el desarrollo de la inteligencia emocional.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Revisar diferentes estudios e investigaciones educativas que hayan realizado o hayan estado vinculadas con el desarrollo de la inteligencia emocional.
- Diseñar y aplicar instrumentos que permitan la recolección de la información para analizar comportamientos de los niños y / o los adultos que puedan ser causa de una inteligencia emocional poco fortalecida.
- Analizar la información recolectada a la luz de los aportes teóricos propuestos sobre la inteligencia emocional para promover las acciones pedagógicas pertinentes.

- Diseñar, acorde con los resultados, estrategias pedagógicas susceptibles de ser desarrolladas con los adultos y con los niños del Jardín Infantil Gota de Leche posibiliten abordar las problemáticas en torno a la inteligencia emocional del niño.
- Crear espacios de sensibilización que motiven a los niños y a los adultos a fortalecer inteligentemente sus emociones.

1.3. JUSTIFICACION

Con el desarrollo y la implementación de este proyecto investigativo se quiere dar a conocer la importancia que tiene el desarrollo de las emociones para el infante, por ello, es indispensable tener en la mira aquellas problemáticas que se puedan desprender de una inteligencia emocional en el niño poco desarrollada.

Es deber convencernos que la formación de las capacidades emocionales y sociales en los niños menores de cinco años y que algunos la denominan como una revolución en la psicología infantil, es pertinente en tanto que la infancia es un período único, preciso y crítico para el desarrollo psíquico afectivo, cognitivo y socioemocional, resultando de gran importancia para el desarrollo de sus destrezas básicas; ya sea en el hogar o bien con programas de educación formal y no formal.

Por lo tanto las experiencias tempranas de socialización resultan determinantes para la concepción de sujeto y su desarrollo posterior. En este período el niño aprende a convivir con el entorno, adquiriendo conceptos y práctica fundamentales para la vida. Es en esta etapa inicial que el niño se prepara no solo para su futuro académico sino para sumergirse en las estructuras ideológicas y políticas que legitiman la enseñanza. En concordancia con lo expuesto anteriormente el lenguaje psicoanalítico afirma: “en esta edad el infante y su “yo” no pueden desarrollarse más que en relación con los demás, y en esta interacción del yo con *otros*” (Schwarz, 1995)

La niñez es la etapa de la vida en donde los seres humanos tienen menos prevenciones y prejuicios frente a las emociones. Por lo que los niños suelen expresar sus emociones con mayor fluidez; son los adultos quienes imponen controles en la educación, que en muchos casos se tornan contraproducentes debido a que les enseñamos a negarlas o a no reconocerlas, disminuyendo su autoconocimiento emocional. Se debe enseñar al niño a reconocer sus propias emociones y sobre esta base de conocimiento,

manejarlas y darles un adecuado curso a sus emociones son apropiadas si se reacciona de una forma física ante ellas y esta reacción es producida por elementos bioquímicos del cerebro, por ejemplo, el miedo nos ayuda a protegernos de un eventual daño y nos avisa del peligro, la ira nos ayuda a superar barreras y conseguir lo que queremos, etc., pero en la vida moderna nos enfrentamos a desafíos emocionales que la naturaleza no ha anticipado, y eso crea conflicto de aquí la importancia de trabajar con las emociones y el desarrollo de una inteligencia emocional adecuada desde muy temprana edad.

Las capacidades emocionales y sociales son, entonces, susceptibles de ser enseñadas y aprendidas por los niños desde corta edad para que, luego en la etapa adulta, sean capaces de manejar el estrés emocional que en los tiempos modernos causa la vida agitada y apresurada que no solo ha vuelto a los adultos si no también a los niños y que los hace propensos a la irritabilidad, la inestabilidad, a la ira, e incluso, al suicidio comportamiento tan común en los jóvenes de hoy. Consideramos que como educadores es posible enseñar a reconocer y controlar los sentimientos y las emociones.

En los aspectos sociales de las personas, también estamos seguros que se puede contribuir a fortalecer y a conservar las amistades que en transcurso de la vida se van estableciendo en los distintos contextos que habitamos. De igual manera, se contribuye a superar las nuevas situaciones que puedan producir angustia como el divorcio de los padres, muerte de familiares, cambios de colegio, barrio y amigos, etc., así como superar los problemas propios del crecimiento.

DOCUMENTAR Y DESCRIBIR

2.1. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN

Para este proceso de indagación se adoptará una metodología de corte cualitativo y etnográfico. El término etnografía es derivado de la antropología y significa literalmente “descripción del modo de vida de una raza o grupo de individuos”. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo” (Woods, 1986). Se ha escogido esta metodología porque permite hacer una reconstrucción analítica sobre las relaciones que se presentan en el espacio educativo seleccionado, brindándonos la posibilidad de obtener una visión global de las prácticas formativa en torno al tema de interés que allí se presentan.

Por medio de este enfoque metodológico se pretende develar, describir, contrastar y reflexionar, las prácticas dentro del aula y la conceptualización de las mismas dentro de un plano teórico, posibilitando una descripción sustentada de un proceso dentro de una comunidad educativa.

2.2. CONTEXTO

Este trabajo investigativo se lleva a cabo en el Hogar Infantil Gota de Leche, adscrito al Instituto Nacional de Bienestar Familiar -ICBF- fundación educativa que se encuentra ubicada en la Carrera 9 No. 20 – 42 del centro de la ciudad de Bogotá y pertenece a la localidad tercera de Santafé.

Es una institución sin ánimo de lucro que atiende a aproximadamente 300 niños, entre los 3 meses y los 5 años, provenientes de familias diversas que se ven beneficiada por la labor que realiza este Jardín Infantil; ellos son padres y madres de familia quienes trabajan como vendedores ambulantes y empleados ocasionales en los alrededores del Jardín; son pocos los padres de familia que vienen retirados de este centro educativo. En gran parte, estas familias están socialmente ubicadas en el estrato 1 y 2; y conformadas por padre, madre y hermanos.

La fundación gota de leche ofrece a la comunidad de su influencia los servicios de sala-cuna, párvulos, pre-jardín, jardín y transición. Cada uno de los grupos se conforma por un número no mayor a 30 niños, y los grupos se organizan atendiendo a las edades que van entre los 3 meses y los 5 años.

Para el seguimiento del desarrollo de los niños a su cargo, la institución lleva entre sus documentos de seguimiento: la ficha integral del niño y la familia, la escala de desarrollo por cada niño, registro de observación que deben realizar las docentes encargadas de los diferentes grupos y las evaluaciones periódicas. Así mismo, la institución implementa talleres relacionados con la Escuela de padres, quienes se muestran receptivos para seguir las orientaciones y correctivos que tienen directa injerencia con en el proceso formativo de sus hijos.

2.3. MUESTRA

La población está determinada por sus características definitorias que enmarcan esta investigación. Por lo tanto, la población o universo corresponde al conjunto de personas que conforman la comunidad (niños, niñas, docentes y padres de familia) de la fundación Gota de Leche.

La muestra estuvo conformada por 10 niños en total, de los cuales 6 son niños y 4 son niñas, con edades entre los 3 y 5 años de edad que cursan los grados de pre – jardín, jardín y transición. Además se cuenta con la participación de las madres, los padres y los docentes de los niños de estos niveles quienes facilitaran la recopilación de la información.

El propósito central es conocer las características comunes de cada uno de los niños estudiados, de esta forma tendremos una mejor información de donde obtendremos unos resultados positivos. En este punto la ficha integral, la escala de desarrollo, la observación y la encuesta serán un puente ya que se constituyen en las herramientas que se utilizaran para identificar, en la población infantil y su núcleo familiar, los aspectos de interés para esta investigación que indaga sobre las emociones.

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la recolección de la información se ha seleccionado dos instrumentos, ellos son la encuesta y la observación.

Encuesta

Las encuestas son una herramienta útil que nos ayudará a aprender a conocer a los niños y niñas y de esta manera acercarnos a lo que piensan y sienten. Por medio de las mismas queremos plantear preguntas las cuáles nos darán un mayor enfoque a lo que realmente pasa y cuáles son los principales problemas e inconvenientes que se presentan.

Con apoyo en la ficha integral que la Fundación Gota de Leche lleva y la cual contiene toda la información del niño y la familia, la observación por parte de los docentes, los datos de los mismos padres y madres de familia hemos diseñado la encuesta que se utilizará en esta investigación. (Ver anexo 1 pág.:)

porque se quiere detallar el contexto de la institución y el desempeño de los niños dentro de la fundación gota de leche. Se consideró que los registros continuos y sistemáticos de la vida de los niños en el Jardín, dejarán entrever pistas específicas para el tema investigado.

2.4.2 La observación se realizó atendiendo a los siguientes aspectos:

¿Cómo es el comportamiento de los niños al ingresar al Jardín? ¿Cómo es el comportamiento de los niños la hora de la alimentación?

2.4.3 La observación:

La observación según Burbano. Z., es “la interacción social entre el investigador y los informantes, durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo. Su propósito es convertir un hecho en acontecimiento, para lo cual es necesario seguir paso a paso los eventos que se desean conocer. La observación sistemática es un instrumento que contribuye a la elaboración de un saber, está al servicio de proyectos en donde se quiera describir y comprender el entorno y los acontecimientos que allí se desarrollen.”

Se escogió este instrumento para conocer como es el comportamiento de los niños durante el juego? ¿Cómo es el comportamiento de los niños es la hora de dormir? ¿Cómo es el comportamiento de los niños la hora de la salida del Jardín? (Ver anexo No. 2 Pág.)

2.5 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

2.5.1 De la encuesta

Para este trabajo de inteligencia emocional como instrumento de evaluación se tuvo en cuenta la encuesta y la observación.

Se escogieron 10 niños con edades entre 4 y 5 años y se formularon 10 preguntas de acuerdo con la intención de la investigación

El siguiente cuadro muestra la información recolectada con la aplicación de la encuesta:

No.	Composición familiar	Lugar de Procedencia	Quién cuida el niño(a) en ausencia de los padres	Quién tiene el control del niño(a)	Quién participa en el juego del niño(a)	Se le explica al niño(a) el porqué de las ordenes	Cómo es el comportamiento del niño(a) en la casa	El niño(a) duerme el tiempo necesario	Con quién duerme el niño(a) en la noche	Quién deja y recoge el niño del jardín
Niño 1	Padre madre hermano	Bogotá	Abuelos maternos	Padre, madre	Madre hermanos	Si	Normal	Siempre	Con el hermano	Abuelos
Niño	Padre madre	Bogotá	Vecina	Padre, madre	Padre madre	Si	Hace mucha	A veces	Solito, pero se	Vecina

2					abuelos tíos		pataleta, es muy consentido		pasa a la cama de los padres	
Niño 3	Padre madre abuelos	Bogotá	Abuela paterna	Padre, madre abuela	Madre	Si	Es consentido y no hace caso a las órdenes que se le dan en el Jardín	Siempre	Con los padres	Abuela
Niño 4	Padre, madre hermano y hermana	Bogotá	Hermana menor tía	Padre, madre	Madre hermanos	Si	Es hiperactivo, y muy consentido	Siempre	Le da miedo dormir solo y llora con mucha frecuencia	Tía
Niño 5	Padre, madre tía, abuelos	Bogotá	Abuelos	Padre, madre Abuelos	Madre tíos	No	Es muy consentida e hiperactiva	Se despierta a tomar tetero	Sola, pero le regañan para que duerma en su cama	Abuelos
Niño 6	Madre y abuelos	Huila	Abuelos	Madre y abuelos	Madre	Si	Es muy activo	Duerme poco	Con la madre	Abuelos
Niño 7	Madre, tía	Putumayo	Tía	Madre	Primos, tía, madre	Si	Mimado e inseguro	Se despierta en la noche con pesadillas	Con la madre	Tía
Niño 8	Padre, madre hermana	Bogotá	Abuelos	Padre, tía	Abuelos tía	Si	Es hiperactiva, insegura, muy aislada, necia, no hace caso y cambia su estado de ánimo fácil	Se despierta llorando a media noche	Con los padres.	Tía, abuelos
Niño 9	Padre, abuelos tía	Bogotá	Empleada hermana	Padre, madre	Padre madre hermana	SI	Normal, aunque le gusta jugar solito y es egoísta	Siempre	Cuando duerme solo se despierta llorando gritando.	Tía
Niño 10	Madre, hermano, tía	Bogotá	Tía	Madre	Madre hermano tía	SI	No le gusta compartir y pelea bastante	Siempre, pero habla solo en la noche	Con la madre	Empleada

2.5.2 De la observación

Desde las observaciones realizadas se puede decir que:

2.6. Hallazgos y conclusiones

CAPITULO III

INTERVENCION ESCOLAR

3.1 LA PROPUESTA

3.1.1 Titulo: La estimulación sensorial en niños menores de 4 años.

La estimulación sensorial esta es una práctica de los sentidos que propende por el fortalecimiento de todas las dimensiones del desarrollo de los niños menores de 4 años. Busca observar la evolución de cada una de las capacidades y/o habilidades de los niños que les permite desenvolverse de manera adecuada en su entorno social.

3.1.2 Objetivos:

- Fortalecer el desarrollo integral de los niños fortaleciendo los procesos de formación emocional.
- Potenciar el desarrollo de los niños desde la base mediante la estimulación de las dimensiones social y cognitiva.
- Fomentar estrategias que ayuden al aprovechamiento de los tiempos y los recursos con los que cuentan la fundación Gota de Leche.

3.1.3 Justificación.

Esta propuesta se enfoca en una estimulación sensorial, la cual es la apertura de los sentidos, que nos comunica la sensación de estar más vivos. Los colores son más intensos, los olores más sutiles, los alimentos tienen otro sabor y una textura más refinada. La vida en general tiene otro significado, porque los sentidos pasan a un primer plano, favoreciendo el vivir más intensamente. Una estimulación sensorial provoca entonces como un estado de receptividad sensitiva que repercute en una mayor atención, la que a su vez es como la mecha que enciende la conciencia.

3.1.4 Ideas conceptuales.

Todo niño debe formarse a través del desarrollo de sus dimensiones ya que estas son cruciales para su vida, por ello a continuación se hará una breve descripción de cada dimensión:

Dimensión personal-social: los niños, al ser seres sociales por naturaleza, el bienestar personal y el desarrollo social son fundamentales, pues a través de su crecimiento emocional y cultural van alcanzando

aprendizaje que le permitirán interactuar y hacer parte de un contexto. De aquí la importancia de pensar en estrategias que permitan desarrollar niños felices, creativos, capaces de relacionarse con el otro de forma armónica, además que fortalezcan su propia valía en la que puedan dar a conocer sus debilidades y fortalezas de manera tranquila.

John Bowlby en los años 60 propuso la teoría del apego, que consiste en comprender que en la relación entre el bebé y el cuidador se integran elementos cognitivos y afectivos que le generan al bebé respuestas como calma, angustia, tranquilidad y miedo. También, el bebé puede sentir si es ser querido, reconocido o aceptado lo cual ayudará para el desarrollo de su identidad, autoestima y sus relaciones y vínculos con otros.

“Si una persona, durante su infancia, tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta. Como siempre, esperará rechazos o falta de respuesta empática” (Delgado, 2004, p. 65-84).

Con un proceso pedagógico apropiado desde esta dimensión se puede desarrollar los siguientes aspectos:

La Autonomía: cualidad del sujeto social que se construye en el reconocimiento de un yo como sujeto que siente, piensa, tiene emociones y puede compartirlas. En la autonomía las personas van construyendo su propia individualidad, ya que cuando se desenvuelven en ámbitos colectivos en el cual se representan acuerdos y normas culturales. De esta manera es el maestro quien puede posibilitar a los niños formarse autónomos teniendo la posibilidad de pensar, decidir, plantear sus puntos de vista.

La identidad: Se da a partir de la confianza y seguridad que se le brinde al niño desde sus primeros años de vida. Es la constitución de sujetos sociales que interactúan en dinámicas culturales e históricas, para que la persona construya creencias, imaginarios, pautas de crianza, normas y valores. La identidad posibilita que cada uno de los niños se reconozca como parte de una comunidad, diferenciándose por su capacidad de construir, transformar y dinamizar un sentido propio bajo un contexto social y cultural.

Dimensión corporal: en esta dimensión se manifiestan dos características primordiales: la biológica y la sociocultural, y son ellas las que permiten al niño reconocerse como un yo corporal cuando interactúa con el ambiente mediante vivencias únicas y propias de cada sujeto, dinámicas que le propician crecimiento creciente y autónomo a través de la confianza y la seguridad que se le brinde.

Los momentos en donde se evidencia el desarrollo corporal del niño, son:

La dependencia y satisfacción de necesidades primarias: en este momento hay dependencia total del cuidador con el niño, pues surge la necesidad de expresar al adulto que está sintiendo dolor, placer o bienestar. Es la información propioceptiva que expresan los bebés debido a las reacciones fisiológicas que se genera en su cuerpo, por ejemplo, contorsionar el cuerpo mientras lloran.

Adquisición de la posición sedente: el sentarse es una posición que el adulto hace hacer al bebé, pero el niño poco a poco logra sentarse de manera autónoma. Esta posición le permite al asediar su espacio para descubrir que por medio del tacto y el movimiento le posibilita manipular y explorar su entorno. Es la manera como los bebés van desarrollo su motricidad gruesa y fina.

Conseguir la marcha: el caminar genera en los niños varias sensaciones como la emoción y el dolor, emoción por poder desplazarse independientemente y dolor por tropiezos y constante caída, pero esto golpes le permitirán perfeccionar sus movimientos, la estabilidad y comprender la dimensión espacial.

Emoción y retos motrices: los niños logran alcanzar algunos dominios corporales como el equilibrio, la coordinación y el control, lo que le genera exigirse así mismo otra clase de movimiento como el saltar o correr.

Dimensión comunicativa: la comunicación en los primeros años es el proceso que posibilita la interconexión social, cultural y político de los niños. Esta dimensión es un proceso de intercambios y de construcción de significados que promueve la convivencia y la interacción con los otros, para así expresar lo que se siente, comprender los códigos y contenidos culturales, por tanto, el lenguaje en la infancia va más allá de aprender palabras. “El lenguaje no depende de los esfuerzos individuales de los niños, sino de lo que su ambiente social y cultural les ha brindado o negado durante los primeros años de vida” (Reyes, 2008, p. 5). Esto dependerá de las experiencias enriquecedoras que se le expondrá al niño, ya que de allí, se logra que el niño forme tejidos sociales, políticos y culturales.

La convivencia se va generando desde la necesidad de relacionarse con otros, de tejer sentidos con otros y por tanto, la importancia de establecer vínculos sociales con los otros radica en los niños en la manera de que se integran en sistemas sociales mediados por pactos, normas y acuerdos tácitos o explícitos que ayudarán a armonizar sus intereses individuales y colectivos en donde se reconozcan sus opciones, sus valores y sus ideales.

Dimensión Artística: El arte está íntimamente ligado a la capacidad humana de crear, expresar, apreciar y ser sensible a través de múltiples lenguajes, que además permiten al niño descubrir maneras de conocer,

transformar, representar e interpretar tanto el entorno y la cultura en la que se encuentran inmersos, como a sí mismos. (Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito, SF).

Según Ros (2003, p. 1), “el arte, en sus más diversas expresiones, es una actividad eminentemente social, que se hace presente en la vida cotidiana del hombre. Es un aspecto central de su vida que lo ayuda a diferenciarse del resto de los seres vivos ya que él es el único capaz de producirlo y disfrutarlo. El arte ocupa un lugar destacado para todos, es parte de la experiencia pública, ya que a través de él se manifiesta la propia cultura.”

Se entiende entonces la dimensión artística como el desarrollo del potencial expresivo, creativo, estético, comunicativo, cognitivo, perceptivo, sensible y socioemocional, a partir de diferentes experiencias artísticas que le permiten al sujeto simbolizar, imaginar, inventar y transformar su realidad desde sus sentimientos, ideas y experiencias.

Dimensión Cognitiva: El desarrollo cognitivo se interpreta como el conjunto de procesos de pensamiento que le posibilitan al ser humano construir conocimiento y hallar sentidos a la realidad. Entonces, los niños construyen el conocimiento a partir de elaboraciones individuales y sociales, pues este es un proceso bidireccional: va “desde el sujeto hacia el medio y del medio hacia el sujeto” (Bermejo, 1994 en Anguera, 1999, p. 130). El desarrollo cognitivo hace referencia a los procesos internos, esa construcción de conocimiento que surge en cada sujeto y tiene lugar en la mente. Algunas herramientas para el desarrollo cognitivo son la clasificación, la planificación, la experimentación, la inferencia, la formulación de hipótesis.

3.1.5. Desarrollo de la propuesta.

La propuesta se realizará con los niños del Hogar Infantil Gota de Leche con el fin de estimular sus sentidos.

Se propone organizarlo en semanas así:

Tema	Observaciones
1. Tacto	Semana del tacto: Vamos a sentir
2. Visión	Semana visual: Exploremos con los ojos
3. Olfato	Semana del olfato: Lo que mi nariz me dice
4. Audición	Semana auditiva: Mi mundo y sus sonidos
5. Gusto	Semana Gustativa: Fiesta de sabores

Primera semana.

El Sentido del Tacto, el desarrollo de este sentido depende del ambiente y los recursos que se usen para su adecuada estimulación, porque “es el sentido de tocar, agarrar; de saber si lo que tocamos es blando o duro, áspero o suave, húmedo o seco. Así conocemos las cosas y educamos la vista para saber de las cosas” (Rius y Puig, 1998). De estas experiencias el niño conoce un mundo diferente el cual es explorado por medio del roce, frote de su cuerpo con diferentes texturas.

Al hablar del sentido del tacto es importante decir que desde que el niño se encuentra en el vientre materno está en permanente contacto con su cuerpo y el de su madre, estas son las primeras sensaciones con las que el niño luego en el exterior tendrá relación llena de nuevas sensaciones y contactos conocidos desde su corporalidad. En el interior del cuerpo de su madre el niño experimenta el contacto total y absoluto, dentro de ese espacio desarrolla su convivencia temporal con el cuerpo de la madre, sus órganos, sus pulsiones, sus sensaciones y emociones ya son escuchados. (Fuentemayor & Hernandez, 2011, pág. 7).

En esos momentos esas sensaciones y emociones transmitidas por su madre consolidan al niño lo que será su estructura corporal, ya que este depende del vínculo que se dé entre él y su madre para constituir su esquema corporal y el cual será definitivo cuando se encuentre en el exterior. A manera de ejemplo, el contacto del pezón con los labios, las caricias y el apego por el calor que le ofrece otro cuerpo, constituyen las experiencias fundamentales de su sentido del tacto, pues le permitirán al niño identificar desde su propio sentido nuevas experiencias con cuerpos diferentes, los cuales también transmiten su afectividad hacia él.

Según Fuentemayor y otros (2011), tocar, acariciar, palpar, masajear, rozar, lamer, acurrucar, abrazar, cosquillear y sostener parecen ser una de las misiones corporales de los seres humanos, sobretodo en etapas iniciales de su desarrollo, prueba de ello son las extensas zonas del cerebro altamente preparadas para esta experiencia y las amplias áreas táctiles.

Las primeras experiencias que el niño tiene con su medio son por el sentido del tacto, pero a la hora de relacionarse corporalmente con otros lo hace por medio de su reconocimiento corporal el cual es resultado del vínculo que ha tenido con su madre, además hace de este reconocimiento también suyo y de los demás.

Además el sentido del tacto busca una comunicación no verbal, consigo mismo con las demás personas y con el mundo que les rodea, de manera que sea en ese intercambio de gestos y expresiones en las que el

niño haga saber lo que le hace feliz y lo que no; “el tacto, el uso que hace de él, el contacto forma parte de su exploración y de sus conocimientos” (Biguet, 1998). Desde este sentido el niño conoce un nuevo mundo de texturas, formas, las cuales tienen un nombre y son identificadas por su cultura. De allí se originaran las nuevas significaciones que irán haciendo el niño surgir su corporalidad como algo significativo durante su apropiación de sus nuevas experiencias.

Por ello de la importancia quiero resaltar como el contacto que surge entre la madre - el hijo y su docente son de vital importancia en esta construcción de su vínculo afectivo, puesto que de esta relación depende que el niño construya su propia valía y su seguridad para interactuar con otros en un mismo contexto social. De esta manera es necesario que en los espacios en los que madre-hijo-docente compartan el vínculo desde su corporalidad sean seguros dando límites, abrazándolos con amor, convirtiéndose en imprescindibles para su desarrollo integral.

La importancia que tiene el sentido del tacto en el desarrollo integral del niño al igual que los otros sentidos resulta indispensable en el crecimiento del niño. Por ello cuando el niño está compartiendo una caricia, una canción, un arrullo este se convierte en los espacios de conformación de su autonomía afectiva. “El corazón acaricia con su música todo el cuerpo, no solo con su sangre también con su música”. (Luelmo, 2007, pág. 20).

Esta sensación se vive cuando el sentido del tacto que se lleva a cabo con el niño se hace con amor, tranquilidad y seguridad. “Un niño vive una emoción con todo su cuerpo, todo su cuerpo gime, todo su cuerpo se sacude, todo su cuerpo solloza, todo su cuerpo se vuelve cálido, blando y vulnerable en un momento de ternura (Luelmo, 2007, Pag.22).

El masaje para la estimulación táctil se realiza para favorecer la consolidación de sus emociones y seguridad. Por medio del masaje “captan mejor lo que les rodea, se orientan, responden a ruidos y controlan mejor sus emociones, lloran menos y en general su sistema nervioso y el cerebro madura más deprisa”(Luelmo, 2007, pág. 26).

Además se quiere también enfatizar en la importancia que tiene el contacto físico desde la niñez ya que este corresponde uno de los vínculos perdurables durante toda la vida del ser humano y si este se da de manera oportuna y adecuada el niño podrá desarrollar todas sus capacidades de manera plena. Si un adulto no ha sido acariciado de pequeño es más probable que tampoco acaricie a sus hijos con lo que el ciclo se perpetúa. (Luelmo, 2007, pág. 26).

Es importante que al niño se le estimule desde el trabajo táctil que se le realiza por medio del masaje el cual permite crear vínculos afectivos entre quien realiza el masaje y quien lo recibe, resaltando que en ese momento se transmiten sentimientos de amor y cariño por el niño lo cual resulta muy significativo y percibido por el niño cuando se le realiza el masaje. Para argumentar dicha importancia diremos que “está clínicamente demostrado que el amor y las caricias –la nutrición afectiva- tienen un importante efecto positivo en el desarrollo del ser humano” (Simon, 2011). De esta manera el masaje cumple con las funciones de “estimular y/o relajar, ayudando así a completar el ciclo acción/reposo, tan importante para el desarrollo del aprendizaje” (Simón, 2011). Y no solo de aprendizaje sino en su estructuración de vínculos emocionales diferentes a los de su madre con su docente o cuidadora.

El masaje se ha convertido en una de las herramientas esenciales en el salón de clases ya que este permite que los niños tengan un vínculo más cercano con su docente y padres acercándose al reconocimiento de su cuerpo y su funcionalidad. “En el ámbito de la infancia, el masaje es una herramienta importante y muy efectiva para comunicarse con los niños y niñas, ya que esto/as son mucho más sensitivo/as que intelectuales” (Simón, 2011).

El Shantala, más que una técnica, es el arte de dar Amor, Leboyer, (1976). Shantala es el nombre dado en Occidente a la técnica de masaje para bebés usada milenariamente en la India. En los años 50, el obstetra francés F. Leboyer la introduce como técnica, después de observar a una madre de nombre Shantala masajear a su bebé.

Una recomendación para aplicar Shantala es sentir que uno realmente quiere masajear al bebé, pues se trata de buscar un nuevo tipo de contacto con esa vida que se inicia.

Orientaciones para poner en práctica el Shantala:

- Este masaje está recomendado para después de que el bebé cumpla un mes y puede ser practicado hasta la edad preescolar.
- El masaje se puede efectuar al sol o en el dormitorio con una temperatura cálida, para que el bebé no sienta frío, ya que debe estar totalmente desnudo.
- No haga el masaje cuando el bebé se encuentre resfriado o con fiebre, porque éste activa la circulación, y puede aumentar la temperatura. Tampoco lo haga si está con diarrea ya que el efecto relajante puede intensificar ese estado.

- Respete el ritmo del bebé, haciendo el masaje en el horario más adecuado a su rutina. Evite realizarlo cuando el bebé esté con hambre o inmediatamente después de haberlo alimentado.
- Deben utilizarse aceites neutros.
- Se recomienda bañarlo, simplemente para que se distienda aún más.
- No te lo tomes como una obligación: observa a tu bebé si está preparado para el masaje y si ves que se incomoda, déjalo para otra ocasión. El masaje siempre es para disfrutar.
- El mejor momento para masajear a tu pequeño es cuando está en estado de «alerta tranquila» es decir cuando tu bebé está tranquilo, y sus ojos están abiertos observando.
- Los bebés hacen pis u otras cosas durante el masaje, no te sorprendas y prepárate colocando un pañal abierto bajo su cola.
- Quítate las pulseras y anillos para evitar arañar a tu pequeño durante la sesión de caricias.
- Habla a tu bebé o cántale mientras le masajearas, y por supuesto, para y escucha a tu bebé cuando te responda.

Beneficios del masaje Shantala

- Fortalece el vínculo emocional madre-hijo.
- Estimula el desarrollo físico, psíquico y emocional del bebé.
- Ayuda al bebé a que crezca seguro de sí mismo, aumentando ampliamente sus recursos perceptivos y expresivos.
- Estimula su sistema circulatorio y fortalece su sistema inmunológico.
- Disminuye el nivel de stress que le provoca al recién nacido el contacto con el exterior.
- Facilita el desarrollo del proceso de destete, que hará del niño una persona serena, con plena autonomía personal.
- Favorece el proceso de mielinización del sistema nervioso.
- Es relajante, a la mayoría de los pequeños les gusta estas caricias dulces y estimulantes. Este contacto afectuoso puede reducir el mal humor y la irritabilidad.
- Contribuye a una buena digestión.
- El masaje puede suavizar los gases y los cólicos
- Favorece la comunicación.

¿Cómo realizar los masajes?

El Pecho:

1. Una vez colocado el aceite en nuestras manos: Apoyamos con suavidad las manos en el pecho del Bebé, y las separamos hacia los costados. Cada una va hacia su lado, siguiendo la dirección de las costillas... Luego las colocamos otra vez en el punto de partida y repetimos el movimiento, desplazándolas hacia los costados. Como si estuviésemos alisando las páginas de un libro abierto. Es decir que las manos trabajan juntas, al mismo tiempo, pero se deslizan en dirección opuesta. Repetir.

2. Las manos trabajan por turno. Partiendo del lado izquierdo del Bebé, que está a nuestra derecha, la mano derecha sube hacia el hombro opuesto, recorriendo el pecho del niño y deteniéndose en su hombro derecho. Levantamos nuestra mano derecha, y hacemos partir nuestra mano izquierda hacia arriba en diagonal, recorriendo otra vez el pecho hasta el hombro izquierdo del Bebé. Es un movimiento continuo, en olas, y seguimos trabajando así, una mano después de la otra. Se comienza lentamente, con presión ligera en nuestras manos. Siempre conservamos la misma lentitud en el masaje. Desde el comienzo al final, hasta el último movimiento, el ritmo debe ser perfectamente uniforme. Pero, siempre conservando la misma lentitud, la presión de las manos se va acentuando. Esto debe ocurrir por sí mismo... sin intención. El final del movimiento debe llevar el borde externo de la mano, el que se prolonga desde el meñique, hasta deslizarse sobre el cuello del Bebé.

Los Brazos: Volvemos delicadamente al Bebé sobre su lado derecho.

1. Con nuestra mano izquierda tomamos delicadamente su bracito y lo extendemos.

Con el índice y pulgar derechos, formamos un brazalete alrededor del hombro, dejando que el resto de los dedos se acomoden naturalmente. Este pequeño brazalete subirá lentamente por el bracito del Bebé. Al llegar a la muñeca, cambiamos las manos, nuestra mano derecha toma la manito del Bebé y la izquierda posiciona el brazalete en el hombro, para repetir el movimiento. Y nuestras manos se suceden varias veces, subiendo siempre desde el hombro hacia el fin de la extremidad. Las manos trabajan una después de la otra.

2. Ahora trabajarán juntas, pero en sentido opuesto. Colocaremos ambas manos sobre el bracito del Bebé, una a continuación de la otra, formando otra vez el brazalete. Ejecutando movimiento rotativo de torsión con ambas manos, haremos subir los pequeños brazaletes desde el hombro hasta la mano. El movimiento de torsión de las manos es en sentido opuesto la una de la otra, como si estuviéramos exprimiendo. Imagina una larga serie de “ochos” deslizándose sobre el brazo de tu Bebé. Mejor aún, imagina que describes en él un continuo signo infinito. Una vez en la muñeca, nos demoramos, insistiendo con el

movimiento durante unos segundos, para luego volver al hombro y recomenzar. Es importantísimo demorarse en la muñeca.

La mano.

1. Para masajear la mano colocaremos los pulgares en la base de la palma de la mano del Bebé y los deslizaremos hacia los dedos, intercalando una y otra vez los pulgares. Primero sube el derecho, mientras el izquierdo descansa en la base de la palma después, sube el izquierdo, mientras el derecho se coloca otra vez, para luego recomenzar.

2. Tomaremos ahora uno a uno los delicados dedos. Con movimientos suaves, pero firmes, los doblaremos sobre sí mismos. Hacemos recorrer la sangre desde la palma, hacia las puntas.

El otro brazo, la otra mano. Obviamente, cuando hayamos terminado el trabajo de la primera extremidad superior, voltaremos al Bebé sobre su lado contrario y repetiremos los movimientos para el otro brazo y la otra mano, no olvidando mantener la lentitud del masaje, comenzando ligeramente y confirmando paulatinamente la presión detenernos siempre unos segundos con el movimiento rotativo sobre la muñeca.

El vientre. Quizás notemos ahora si necesitamos algo más de aceite en las manos.

1. Colocaremos al Bebé en su postura inicial, la espalda sobre nuestras piernas, y trabajaremos alternando el movimiento de nuestras manos. Colocaremos la primera donde se abren las costillas, en la base del pecho, sobre la línea del diafragma. Y la deslizaremos hacia el bajo vientre, retomando el mismo movimiento con la otra mano, otra vez en olas sucesivas. Es decir, que alternativamente traeremos las manos hacia nosotras mismas. Las manos trabajan planas, perpendiculares al Bebé. Como si estuviéramos vaciando su pequeño vientre.

2. Con la mano izquierda tomaremos los pies del Bebé, estirando hacia arriba sus piernitas, manteniéndolas alargadas y verticales. Ahora es nuestro brazo derecho el que continuará el mismo vaivén desde arriba hacia abajo, volviendo a nosotras, masajeando todo el vientre.

Las piernas: Para masajear los miembros inferiores, conservaremos la postura del niño. El procedimiento es igual al de los brazos.

1. Formaremos los pequeños brazaletes alrededor de uno de sus muslos, y subiremos las manos hacia su pie, primero una, luego la otra, y otra vez desde el principio.

2. Ahora una vez más el movimiento de torsión, colocando las manos juntas en la base de la pierna y girando de manera opuesta, exprimiendo, se deslizan hacia el pie. Recuerda la larga serie de “ochos”...

Otra vez el signo infinito. Nos demoramos en el tobillo, con insistencia, porque el talón también es una zona esencial.

3. Vamos a la planta del pie. Masajeamos desde el talón hacia el metatarso, la base de los dedos, con nuestros pulgares alternados. Luego extendemos la palma de nuestra mano y mientras sujetamos el piecito con la otra, la desplazamos abierta y firme sobre toda la planta del pie. Naturalmente, cuando terminamos el masaje de una de las piernas, repetimos desde el comienzo todos los movimientos sobre la otra. Recordando detenernos en el tobillo, insistiendo sobre el talón.

La espalda. El masaje de la espalda es un tiempo esencial. Quizás el momento más importante del masaje. Entonces, también aquí nos demoraremos. Colocamos al Bebé boca abajo, sobre su vientre, cambiando la dirección del cuerpecito en relación al nuestro. Hasta ahora, el Bebé estaba en forma paralela a nuestras piernas. En este momento, lo colocamos en forma transversal. Siempre la cabeza del Niño a nuestra izquierda. El masaje de la espalda se da en tres tiempos, cuyo orden es absolutamente necesario respetar.

Primer tiempo: a través de la espalda. Comenzamos colocando las manos suavemente en la espalda del Bebé, a la altura de sus hombros. Las dos palmas juntas. Trabajarán de manera alternativa, adelantándose primero una, después la otra. Como si estuviéramos trabajando una masa, con el mismo movimiento y logrando paulatinamente la misma presión. Las manos trabajan planas, con la palma, adelante y atrás, una después de la otra, repitiendo el movimiento rítmicamente, lentamente. Al igual que cuando trabajamos una masa, hay cierto hincapié en el movimiento hacia delante. Ahora bien, al mismo tiempo que amasamos la espalda del Bebé, también nos trasladaremos transversalmente, a lo largo de su espalda, hacia las nalgas. Son dos movimientos: amasado y traslación. Nos trasladamos con lentitud, de manera tal que comenzamos a amasar a la altura de los hombros, a nuestra izquierda, y terminaremos a nuestra derecha, desplazándonos lentamente a través de los omóplatos, luego la base de la espalda, los riñones y finalmente las nalgas.

Habiendo llegado a las nalgas casi de manera imperceptible, volvemos a subir por la espalda del Bebé, con la misma dedicación, con los mismos movimientos: de las nalgas a los riñones otra vez, luego la base de la espalda, los omóplatos, los hombros. Y desde allí vuelven a partir. Vuelta a repetir. Como olas, una marea que sube y baja, indefinidamente.

Segundo tiempo: a lo largo de la espalda. Trabajaremos ahora sólo con la mano izquierda. Vamos a descender con ella desde la nuca del Bebe hasta las nalgas, apoyando toda la palma, bien plana, con

firmeza. La mano derecha, mientras tanto, trabará las nalgas, ejerciendo cierta resistencia al movimiento de la mano izquierda. Retiene sólidamente las nalgas y se opone al empuje de la mano izquierda. Trabajan juntas en perfecta armonía, pues una representa el aspecto estático de la energía, y la otra su aspecto dinámico. Abandonamos el cuerpecito del Bebé en las nalgas, la mano izquierda vuelve a subir, se posiciona en la nuca otra vez, y repetimos el descenso, una y otra y otra vez, siempre una ola. Recordemos que no es una caricia. La mano se desliza con firmeza, con una gran fuerza, y mucha lentitud. Es la lentitud la que da la maestría al movimiento. Cuando más lento y continuo sea el movimiento, más profundo es su efecto.

Tercer tiempo, a lo largo de la espalda hasta los pies. Vamos ahora a tomar los pies del Bebé con nuestra mano derecha y los vamos a mantener estirados, de manera tal que al repetir el movimiento firme con nuestra mano izquierda, desde la nuca por toda la espalda, se vea posibilitado también extender el movimiento hasta los pies. Es decir que en vez de detenernos a la altura de las nalgas, seguiremos el movimiento recorriendo los muslos, las piernas, hasta llegar a los talones, y desde allí sube otra vez a la nuca para repetir el recorrido entero, una y otra y otra vez. El masaje de la espalda, momento esencial, ha terminado. Colocamos suavemente al Bebé en la posición inicial, esto es, paralelamente a nuestras piernas.

La Cara. Primero colocamos nuestras manos en la frente. Las puntas de los dedos de ambas manos, partiendo desde el medio de la frente del Bebé, se desplazan hacia cada costado, bordeando la parte superior de las cejas. Y luego recomenzamos desde el medio de la frente. Y en cada recorrido, nos deslizamos un poco más allá que en el anterior. Primero a las sienes, en el próximo bordeando los ojos, hasta recorrer el costado de las mejillas.

La base de la Nariz. Ahora, con los pulgares, uno a cada lado de la nariz, treparemos la carita hasta los ojos. Luego vuelven hacia abajo, y otra vez a subir. Buscamos un movimiento suave de vaivén, de poca amplitud de movimiento, de abajo hacia arriba, de arriba hacia abajo, en forma ligera. Es importante recalcar el movimiento ascendente, es decir cuando los dedos suben hacia la frente.

Las comisuras de la nariz. Colocamos con una presión muy ligera nuestros pulgares sobre los ojos del Bebé, cerrándolos delicadamente si estuvieran abiertos. Desde allí descendemos delicadamente siguiendo los bordes externos de la nariz hasta llegar a las comisuras de la boca, y nos detenemos en la parte inferior de las mejillas. Con estos tres movimientos, el masaje de la cara culmina. Comenzamos ahora la parte final del masaje, que vamos a “cerrar” con una serie de tres movimientos o ejercicios que están muy

cercanos al hatha-yoga. Tienen un sentido especial cada uno de ellos, los que los hace imprescindibles, debiendo aquí también respetarse su orden.

Los dos brazos. Tomamos las dos manos del Bebé y hacemos que los dos brazos se crucen sobre el pecho. Después los abrimos volviendo a la posición inicial. Y una vez más los cruzamos, los abrimos. Varias veces, en número par. Aquí estamos liberando toda la tensión que haya podido subsistir en la espalda, de la misma manera que liberamos la caja torácica y la respiración superior

Un brazo, una pierna. Tomamos un pie del Bebé, y la mano del lado opuesto. Y hacemos que el brazo y la pierna se crucen. Sin temor, haciendo que el pie llegue a tocar el hombro opuesto, mientras que la mano llega a tocar la nalga del otro costado. Enseguida volvemos a la posición de apertura, y recomenzamos cerrando. Y luego volvemos a repetir. Invirtiendo postura en número par. Enfrentando de esta manera cada hombro con la cadera opuesta, hacemos que la columna vertebral sienta una inclinación y una torsión sobre su eje, liberando el conjunto de la columna de toda tensión.

El aceite para el masaje de los niños debe ser un aceite de origen vegetal por su alto contenido en vitaminas no metabolizadas y ácidos grasos, obtenido por prensado frío, aplicar de manera que cubren la piel con una película protectora para que le proporcione las sustancias estructurales vitales. Este aceite puede ser el de oliva, sésamo, coco, jojoba, mostaza, etc. A esta base se le puede añadir diferentes aceites esenciales y para lograr un efecto sedante se puede mezclar con esencia de lavanda, sándalo o de rosas.

Segunda semana:

El Sentido del Gusto: la vida en un ambiente que cambia todo el tiempo requiere que los seres vivos que lo habitan sean capaces de percibir, de recibir información constantemente, para cambiar junto al ambiente. El sentido del gusto es uno de los medios por el que los seres humanos conocen el mundo que los rodea. Los sentidos son el medio por el que nos conectamos con el mundo externo. El gusto quizá sea uno de los que menos atención recibe, comparado, por ejemplo, con la vista o el oído. Para analizarlo, es útil pensar qué tipo de información nos provee, de qué sirve esa información además del placer que a veces provoca, y qué ventajas puede acarrear la adquisición de este tipo de percepción.

Los seres humanos somos capaces de detectar cinco gustos puros: **dulce, salado, ácido, amargo** nuestro sentido del gusto está centrado en la lengua. Los verdaderos responsables de que percibamos si algo es dulce, salado, ácido o amargo, son los botones gustativos. Estas estructuras microscópicas se ubican dentro de las papilas gustativas, unas protuberancias minúsculas de color rosado que pueden observarse a simple vista si miramos la lengua de cerca. Los botones gustativos poseen pequeñísimos poros en su parte

superior; a través de ellos, las sustancias que comemos (disueltas en la saliva) llegan a las células receptoras. Éstas, a su vez, están unidas a neuronas sensoriales que forman luego los nervios que van hacia el cerebro.

Todos nacemos con la capacidad de percibir los cinco sabores primarios (y su combinación). Sin embargo, no todos percibimos los gustos de la misma manera. El sentido del gusto cambia a lo largo del crecimiento del individuo. Los bebés tienen botones gustativos no sólo en la lengua sino también en el paladar y en el interior de las mejillas. Estos botones van desapareciendo con la edad, y, así, la intensidad de la percepción cambia con los años.

Por lo anterior los adultos poseen aproximadamente 9000 papilas gustativas, la mayoría de ellas situadas en la parte superior de la superficie de la lengua. El sentido del gusto está intrínsecamente ligado con el del olfato y las discriminaciones de los sabores es muy compleja. Muchos expertos creen que en la capacidad para percibir los distintos sabores intervendrían una síntesis de impulsos nerviosos quimiorreceptores y procesos cerebrales de coordinación aun no comprendidos en su totalidad.

Uno de los libros clásicos de fisiología del sistema nervioso, aborda de manera clara y accesible los distintos aspectos del funcionamiento del sentido del gusto, desde la anatomía de los órganos receptores hasta las vías de señalización al cerebro. Hace hincapié en las implicancias de la aparición de este sentido en la evolución.

Tercera semana:

Sentido del Olfato, es el sentido más evocador de todos los sentidos, con él puedes percibir el mundo. Hay olores agradables y desagradables. La nariz capta los olores y envía mensajes al cerebro.

¿Cómo hueles? Los olores están formados por partículas diminutas. Estas partículas flotan en el aire. Cuando entran a tu nariz, sientes el olor. Las partículas se pegan a las mucosas de la nariz. La nariz tiene nervios especiales bajo las mucosas. Los nervios envían un mensaje al cerebro. El cerebro te dice que hueles.

La nariz, el único órgano del olfato se ubica en la cara y la cercanía del olfato a la boca en que está el gusto, es la más conveniente por la conexión que tienen el oler y el gustar. El órgano del olfato debe estar en un sitio más alto y no más bajo que el órgano del gusto; porque al llevar a la boca el alimento de las partes olorosas de este es mayor el número que sube, que el que baja.

La nariz es el canal por donde la naturaleza despidе el humor linfático, que se llama mucoso y es un desecho de los humores nutritivos, hallados en las glándulas que están en la nariz y alrededor de ella. Las partes exteriores que la componen por estar siempre visibles, son muy conocidas: su raíz se llama la parte que está en el entrecejo, desde el cual hasta la punta de la nariz esta la parte que en la anatomía se llama espina y vulgarmente se nombra caballete o cañón de la nariz. Los lados de esta se llaman alas, sus conductos llamada agujeros u orificios y la ternilla que divide a estos o está en medio de ellos se llama columna de los agujeros Ponce, (Pág. 302).

Aunque muchas veces no le prestamos gran atención, el sentido del olfato es particularmente poderoso. Según se ha descubierto que el sentido del olfato está conectado directamente al sistema límbico la parte del cerebro humano que controla las emociones y que también posee funciones importantes relacionadas con la memoria. Percibimos un olor cuando unas moléculas aromáticas penetran la cavidad nasal, estimulan los terminales nerviosos encargados de detectar olores.

El sentido del olfato tiene un lugar preponderante en la aromaterapia, lo cierto es que esta va más allá. La aromaterapia, contrario a lo que podría pensarse no es únicamente el uso de los aromas u olores sino que más bien se fundamenta en el uso de lo que se conoce como aceites esenciales. Estos son esencias aromáticas sumamente concentradas que se extraen de las flores, hojas, raíces o ramas de numerosas plantas. Estos aceites contienen una gran variedad de sustancias que poseen propiedades útiles para combatir bacterias, virus y hongos. También contienen hormonas y numerosos nutrientes.

Los olores los percibimos por la nariz alcanzando así la mucosa olfativa, donde se encuentran las células olfativas sensoriales, las células de sostén y las células basales. El moco acuoso es el encargado de transportar los aromas a los cilios que transforman estos olores en señales químicas.

Precauciones:

- Para los niños hay que diluir bien las esencias y utilizar las más delicadas como manzanilla, lavanda, naranja, mandarina o rosa benjuí.
- Para niños de 3 años usar la mitad de la dosis recomendada para un adulto.
- Para menores de un año usar sólo en los baños y una sola gota de esencia.
- Las esencias deben mantenerse fuera del alcance de los niños.

- Se desaconseja el uso en edad pediátrica de los siguientes aceites: tomillo, eucalipto, salvia, anís y todos aquellos que se consideren tóxicos o ligeramente tóxicos.
- Las mujeres embarazadas deben evitar aceites como el de albahaca, hisopo, mejorana, toronjil, salvia y tomillo.
- Nunca ingiera aceites esenciales sin la supervisión de un profesional de la salud calificado.
- Pruebe los aceites esenciales en un área pequeña de la piel antes de aplicarlo extensamente. Esto es especialmente importante en el caso de personas que poseen una piel muy sensitiva o que padecen de alergias en la piel.
- No sature con aceites esenciales, ya sea por medio de un difusor o por cualquier otro método, el aire de una habitación en la que haya niños pequeños a menos que utilice aceites sumamente diluidos.

Cuarta semana.

El Sentido de la Vista: por el sentido de la vista es que el niño explora y percibe su mundo desde sus primeras horas de vida; esta percepción o imagen del mundo puede que no sea muy clara en los primeros días, ya que el proceso madurativo del ojo toma cierto tiempo. En este sentido, y visto desde el desarrollo biológico, “la visión se torna más aguda durante el primer año, alcanzando el nivel 20/20 aproximadamente al sexto mes. La visión binocular -el uso de ambos ojos para enfocar, lo que permite la percepción de profundidad y distancia- por lo regular no se desarrolla hasta los cuatro o cinco meses.” (Papalia. 2005. Pág. 150). Para Anzorena (1998), la visión es parte fundamental en la percepción de nuestro mundo, percibimos para la generalidad, es incorporar el mundo a través de los sentidos como un aporte de materia prima en bruto, a fin de que el cerebro pueda elaborar sus pensamientos; esto se convierte en un acto de cognición.

Anzorena (1998) también afirma que la evolución de los seres orgánicos ha ido perfeccionando los sistemas preceptivos en aras de las mejores condiciones de supervivencia: desde la simple distinción entre luz y sombra por ‘sensores’ distribuidos en el cuerpo de algunos organismos primitivos, hasta la constitución de la retina, medio un continuo perfeccionamiento y sutileza en la captación del mundo. En palabras de Arnheim (citado por Anzorena, 1998. pág. 34), “la visión no es más que un registro mecánico de estímulos físicos y aporte de materia prima en bruto que han de procesar las funciones superiores de la mente, la cual genera el tipo de saber y comprensión necesarios para una conducta inteligente” en otras palabras, “ver significa pensar”

Para Anzorena (1998) la información que llega a la retina podría ser caótica si no existiera la posibilidad de generalizar, lo cual hace importante el trabajo de la estimulación visual tanto en el infante, como en el niño adolescente y en toda etapa de la vida humana; ya que “la estimulación visual, es un proceso en el que se presentan actividades en forma secuencial y ordenada, cuyo objetivo es que el niño adquiera conductas visuales de acuerdo a su edad y hasta donde su condición visual lo permita” (Martinez, Ríos. 2007).

Quinta semana:

El Sentido del Oído, por este sentido se perciben los sonidos, su volumen, tono, timbre y la dirección de la cual provienen. Las vibraciones sonoras son recibidas por el oído y esas sensaciones son transmitidas al cerebro. El oído humano sólo está capacitado para oír un rango de ondas sonoras, ya que no percibe las vibraciones menores a 20 veces por segundo ni mayores a 20.000 veces por segundo. En el oído se encuentran también terminales nerviosas que reciben información acerca de los movimientos del cuerpo, ayudando a mantener el equilibrio del mismo.

La musicoterapia es un proceso de intervención sistemática, en la cual la terapeuta ayuda al paciente a obtener la salud a través de experiencias musicales y de las relaciones que se desarrollan a través de ellas, como las fuerzas dinámicas del cambio. La cual está orientada a la apertura de los canales de comunicación por medio del sonido, la música, el gesto, el movimiento, el silencio, en un contexto no verbal de la terapia, situando estas técnicas en relación al contexto verbal.

La musicoterapia mejora la calidad de vida de las personas sanas y cubre las necesidades de niños y adultos con discapacidades o enfermedades. Sus intervenciones pueden diseñarse para mejorar el bienestar, controlar el estrés, disminuir el dolor, expresar sentimientos, potenciar la memoria, mejorar la comunicación y facilitar la rehabilitación física. Concibiendo la música como aquel sonido organizado y tiene potentes efectos emocionales que estimulan recuerdos, asociaciones y estados psicológicos altamente desarrollados con un claro impacto en nuestros sistemas de curación (Gaynor, 2001).

Las características más destacables de la música como medio terapéutico son:

- Sus efectos afectan al ser humano de forma íntegra y holística, en todas sus dimensiones: física-corporal, cognitiva, mental, emocional y espiritual.
- Es muy flexible pues posee una gama amplia de estados de ánimo y emociones, pudiendo adaptarse a las necesidades de cada paciente.

- Es una potente herramienta comunicativa que facilita la exteriorización de emociones y la comunicación con otras personas, mejorando la socialización y la cohesión grupal de pertenecía a un grupo. (Bruscia, 1999).

El sonido y la música no producen emociones, ya que las emociones modifican nuestra fisiología, alterando nuestro ritmo cardiaco, nuestras pulsaciones, nuestras hormonas y percibimos esas sensaciones de bienestar, felicidad, alegría, tristeza, melancolía.

Una canción alegre puede excitarnos y proporcionarnos unos minutos de felicidad y una canción triste puede inducirnos a un estado melancólico. Pero también una música suave y armónica comparte nuestro tiempo de estudio, de reflexión, de meditación y una música rítmica es ideal para estimularnos mientras practicamos ejercicio físico. Como ya hemos mencionado anteriormente la música nos aporta comprobados beneficios como alegría, tranquilidad, concentración, recuerdos, ritmo físico, interiorización, serenidad, y paz. (Berrocla, 2009).

3.2 EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA

Los aspectos positivos que se tuvieron al realizar este trabajo han sido muy relevantes ya que se logró entender más al niño en su forma de actuar y el manejo de sus emociones.

Es importante saber que los niños muchas veces actúan de acuerdo a los comportamiento de los adultos los cuales son el ejemplo a seguir a que ellos tienen más claro.

En muchas oportunidades los padres castigan a sus niños de una manera exagerada con gritos y muchas veces con golpes, se desquitan de ellos por algún contratiempo que han tenido en sus trabajos o con su pareja y esto altera las emociones del niño y cuando llega al jardín, tratan de comportarse de la misma forma con sus compañeros o en algunas oportunidades prefiere alejarse del grupo, aislarse y sentirse decaído y si en el momento alguien se le acerca voltea la cara o se pone a llorar.

Es en ese momento donde se cita a los padres y después de haber detectado el problema se empieza a buscar soluciones y a adquirir compromisos entre padres niño e institución los cuales a medida que se van tratando los vamos a evaluando y mirando resultados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Las circunstancias familiares son las que contribuyen al desarrollo del comportamiento de los menores y se relacionan con los demás niños.
2. como viven los niños las emociones en la cotidianidad, como las desarrolla y la manera de expresarlas están influenciadas por las oportunidades que tienen las familias
3. De los elementos teóricos de Coleman y Gardner se dice que se puede educar al niño en el manejo de sus emociones y de puede hacer adecuadamente
4. A través de de la observación y la encuesta se comprueba como el estado emocional del niño está relacionado en su cotidianidad con la sobreprotección, timidez, agresividad. Las relaciones entre las familias afecta notoriamente las emociones de los niños.
5. A esta edad trabajar los sentidos ayuda a bajar el nivel de emociones de los niños y las niñas. Técnicas como masajes aromas, sabores, colores sensibilizan el estado emocional de los niños dándoles tranquilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzorena, H. (1998). “Ver para comprender: Educación desde el arte”. Argentina. Ed. Magisterio del río de la plata.
- Berrocla, J. A. (2009). Música y Neurociencia: La Musicoterapia. Barcelona: UOC.
- Biguet, M. N. (1998). Descubrir las cosas por el tacto: para niños y niñas de 2 y 3 años. Madrid: Narcea, S.A.
- Bruscia, k. (1999). Modelos de improvisación en musicoterapia. España: Agruparte.
- Burbano B., Zorayda, Metodología para la de indagación. En: Módulo Documentación. Seminario Taller de Investigación III LÍNEA Pensamiento y Lenguaje. Universidad Javeriana. Bogotá 2006 Pág. 37
- Carlson, Neil. (1996). Fundamentos de psicología fisiológica, México DF, Prentice-Hall Hispanoamericana. págs. 198 a 202.
- Diccionario de Medicina, Barcelona (España), Océano Mosby. Pág.658.
- Fuenmayor, V. y Hernandez, A. (2011). El cuerpo como objeto mítico: hacia una reconstrucción de las técnicas corporales. QUÓRUM ACADÉMICO, Pág.39 - 59.
- Goleman, Daniel: *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós. (Junio de 2001)

Leboyer, F. (1976). "Shantala, un arte tradicional en el masaje de los niños". Argentina, Editions du Senil, 1976.

Lineamiento Pedagógico Curricular para la Educación Inicial en el Distrito. Alcaldía Mayor de Bogotá. Alcalde Samuel Moreno, Secretaria Distrital de Integración Social. Secretaria de Educación Distrital, SF. Recuperado en http://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/Pedagogia_Infantil/lineamiento_educacion_inicial.pdf

Luelmo, R. M. (2007). El tacto, los sentidos y el sentir. Monografía para la certificación como facilitador de biodanza. Barcelona.

Martinez, B., y Ríos A. (2007) "Módulos electrónicos para estimulación y aprendizaje de niños con discapacidad sensorial (visual, auditiva, sordo-ceguera), cognitiva y física [Recurso electrónico]." Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. Tesis de grado.

Y otros, T.G. (1982). Tratado de la musicoterapia. Buenos Aires: Paidós.

Papalia, Diane. (2005). "Desarrollo Humano". Volumen 9. Mc Graw Hill. México. Pág. 150.

Ponce, José de León. Psicología química del cuerpo humano. Volumen 2. Pág. 302.

Rius, M., & Puig, J. (1998). El tacto. Bogotá: Norma.

Simón, M. (2011). EL MASAJE INFANTIL para escuchar, comprender, respetar y amar a los/as niños y niñas. Pág.1-2

Woods Peter (1986). La escuela por dentro. Editorial

web. www.aibarra.org/Apuntes/Ciencias_Alternativas/Aromaterapia%20y%20plantas%20medicinal.es.pdf. Tema: Aromaterapia.

Anexo No. 1

Encuesta aplicada a los padres de familia de los niños que presentación problemas de carácter emocional.

Señor padre de familia, de manera muy atenta le solicitamos el favor responder de forma clara y precisa a las siguientes preguntas. Gracias por colaboración.

1. ¿Cómo se encuentra constituida el núcleo familiar en que vive el niño?

2. ¿Cuál es su lugar de procedencia a esta ciudad?

3. ¿Quién cuida el niño(a) en ausencia de los padres?

4. ¿Quién tiene el control del comportamiento niño(a) en la casa?

5. ¿Quién participa en los juegos del niño(a)?

6. ¿Se le explica al niño(a) el por qué se le dan ciertas órdenes?

7. ¿Cómo es el comportamiento del niño(a) en la casa?

8. ¿El niño(a) duerme el tiempo necesario?

9. ¿Con quién duerme el niño(a) en la noche?

10. ¿Quién deja y recoge el niño del jardín?

Anexo No. 2

Registro de observaciones

A continuación se relatan las observaciones de los cinco momentos en la vida de los niños dentro del Jardín Infantil Gota de Leche

Observación No. 1: El ingreso de los niños al jardín

Niño # 1 a veces llega llorando hace pataleta le pega a las profesoras y manipula a los padres diciéndoles que si no le compran tal cosa no entra

Niño # 2 Llega con su papá, al principio se siente triste pero cuando su papá le da un abrazo se siente seguro e ingresa con tranquilidad.

Niño # 3 Lloro todo el tiempo cuando lo dejan en el jardín, hace pataleta pero cuando llega al salón se calma.

Niño # 4 Llega muy calmado y con ganas de ingresar rápidamente se le nota en la mirada las ganas de hacer algo diferente cada día.

Niño # 5 Llega llorando y pide que le dejen su juguete preferido y cuando se lo entregan se calma y respira profundo

Niño # 6 Desde que llegan al jardín busca con quien pelear, es muy inseguro y hace mucha pataleta, se despide de la familia con grosería.

Niño # 7 Llega muy alegre y con ganas de trabajar pero al rato está apartado del grupo y peleando todo el tiempo.

Niño # 8 Llega jugando, saluda con cariño y se le ve el afán de entrar casi no se despide de la familia

Niño # 9 Llega muy saludable y sonriente pero a la hora de despedirse de la familia se nota acongojado y lloroso y les pide que no se demoren porque él no quiere dormir.

Niño # 10 Llega malhumorado y llorando casi todos los días es lo mismo pero cuando llega al salón y al ver a los compañeros se calma pero empieza a pelear por cualquier cosa.

Observación No. 2 la hora de la alimentación.

Niño # 1 se mueve por todas partes no se concentra y come muy bien pero por partes y al final deja la comida a un lado

Niño #2 Come bien pero muy despacio, se distrae con facilidad y se demora hasta que se queda dormido

Niño # 3 No come mucho mastica y no pasa los alimentos y se pone a llorar en ese momento

Niño # 4 No come con tranquilidad, siempre está haciendo algo diferente termina llorando pero finalmente come todo.

Niño # 5 Tiene problemas de motricidad, se le dificulta sostener la cuchara y llevarla a la boca pero poco a poco y con ayuda logra terminar la comida

Niño #6 Come muy bien y rápido y cuando termina le quita la comida a los compañeros y si no se dejan los trata mal y les pega con lo que tenga, tiene bajo peso y talla

Niño # 7 Tiene problemas para comer, no le dan ganas de coger la cuchara y por el contrario molesta a sus compañeros que están tranquilos, y cuando la profesora intenta darle la comida hace pataleta y se tira al piso.

Niño # 8 Come muy poco y cuando no lo están mirando bota la comida debajo de la mesa o se la pasa al plato al compañero que tiene al lado.

Niño # 9 Es de buen apetito pero no come las verduras y cuando se le intentan dar le da vómito, pero los otros alimentos los come sin problemas.

Niño #10 Come muy regular se le da la comida pero la deja en la boca por mucho tiempo y no hay forma de hacerlo pasar o que mastique, de hecho es un niño con bajo peso y talla

Observación No. 3 El comportamiento en el juego

Niño #1 Pelea bastante no le gusta prestar los juguetes y les quita a los demás lo que tienen

Niño #2 Comparte con sus amigos sus momentos de juego aunque de un momento a otro se aísla sin ninguna razón

Niño #3 Juega y comparte por un ratito sus juguetes y después hace pataleta si no se los entregan.

Niño # 4 Juega con brusquedad, pelea constantemente no comparte sus juguetes y mantiene muy intranquilo

Niño #5 Tiene dificultad para correr y cuando lo hace se cae con facilidad y no logra sostener el equilibrio

Niño # 6 Es muy brusco para jugar siempre los está empujando, pelea por todo y se disgusta si no se hacen las cosas como él quiere

Niño # 7 Juega comparte y se entretienen con sus amigos, aunque en el juego es muy brusco le gusta estar más con los niños que con las niñas.

Niño #8 comparte con sus amigos pero son juegos muy bruscos dándose patadas y agredándose físicamente, no le gusta jugar con niños de sexo contrario

Niño #9 Tiene su propio grupo de amigos. Su preferido es el de roles donde cada uno ejerce una función. A veces pelean otras se entretienen tanto que no tienen tiempo de discutir

Niño # 10 A la hora de jugar se le olvida todo y realiza sus actividades con agilidad para que no lo interrumpen cuando está en su descanso.

Observación No. 4: La hora de dormir

NIÑO # 1 Da muchas vueltas en la cama y demora bastante para conciliar el sueño

Niño #2 tarda bastante para lograr conciliar el sueño pero aun dormido no tiene tranquilidad, da vueltas y habla solo.

Niño # 3 Tiene dificultad para descansar ya que en la casa lo duermen con tetero, y esto hace que el niño genere inseguridad.

Niño #4 se mueve constantemente, molesta bastante le pega a los compañeros que están a su lado ya dormidos

Niño #5 No duerme siempre está sentado y molestando con los zapatos y los objetos de los otros compañeros, esculca las maletas, saca y bota todo lo que está adentro.

Niño # 6 No duerme le gusta en este momento molestar a los compañeros, les pega por todo y les dice groserías y cuando se cansa se concentra dibujando

Niño # 7 Duerme profundamente y le dan pesadillas, habla cosas incoherentes y se fatiga bastante, se despierta llorando y nervioso.

Niño # 8 Duerme pero se despierta cada ratito y en todo momento quiere ir al baño pero es para quedarse jugando en el parque.

Niño # 9 Duerme poco ya que quiere estar jugando, despierta a los amigos que están al lado de él para que igualmente molesten y le jalen el cabello a malos que están durmiendo.

Niño # 10 A la hora del descanso habla bastante y cuando los otros se quedan dormidos lo sigue haciendo solo, no logra dormir un momento, pero si molesta bastante y empieza a hacer sonidos con la boca y los pies

Observación No. 5: La salida del jardín.

Niño # 1 Se disgusta y hace pataletas cuando los padres lo recogen porque no fue la abuela a buscarlo.

Niño # 2 Sale muy emocionado y llora sin consuelo al ver a los padres, pero se calma y luego se siente feliz.

Niño # 3 Sale con mucho entusiasmo, se siente feliz y abraza a su abuela muy amorosa.

Niño # 4 No siente mucho entusiasmo cuando se tiene que ir del jardín y se va muy triste.

Niño # 5 Se siente muy feliz y abre los brazos para recibir a sus abuelos

Niño # 6 Cuando llegan a recogerlo se siente feliz y al despedirse de sus amigos les va pegando.

Niño # 7 cuando la tía lo recoge con la mirada busca a su mamá y cuando no está se le nota la tristeza.

Niño # 8 Se siente muy feliz cuando llegan a buscarlo, no saluda y pregunta si le trajeron su muñeco que es como él (capitán América)

Niño # 9 Sale muy contento llevando su mochila mi cuento va a casa y pide se vayan rápido porque tiene que hacer sus tareas y leer un cuento.

Niño # 10 Al llegar la familia el niño salta y salta porque ya se va, le dice a sus amigos que ya no vuelve porque se va para otro colegio y eso mismo les dice todos los días.